

Martín Villa  
dialoga con los  
inspectores del  
Cuerpo Gene-  
ral de Policía

# "NO QUIERO HACER UNA DEPURACION, SINO UNA REFORMA"

«Algunos de ustedes han sido seleccionados en unas circunstancias políticas, y otros en otras, pero eso no debe desunirles»

MADRID. (Europa Press.) El ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, mantuvo ayer una reunión, en la Escuela Superior de Policía de Madrid, con un centenar de miembros del Cuerpo General, con el fin de dialogar

sobre los problemas que más preocupan a las fuerzas de la seguridad, de cara a una futura redacción de la normativa legal que regule las actividades profesionales de la Policía. Tras unas breves palabras de Martín Villa, se abrió un animado coloquio, en el que participaron varios de los asistentes, quienes, en determinados momentos, mostraron su desacuerdo con algunas intervenciones del ministro.

En primer lugar, se trató el tema del sindicalismo, centrado en la opción de crear un sindicato único para la Policía o dejar abierto un amplio abanico de posibilidades de afiliación. Por su parte, Martín Villa se declaró partidario del sindicato único para todos los funcionarios del Cuerpo General de Policía, lo que supondría, según dijo, cierta obligatoriedad de afiliación, y recordó que el derecho a la sindicación y al asociacionismo de los funcionarios de Policía tenía dos limitaciones: el derecho a la huelga y el derecho a afiliarse a centrales definidas ideológica y políticamente. Algunos funcionarios se mostraron de acuerdo con el ministro del Interior, «porque hablar de pluralismo en la Policía es tanto como descomponer la Policía».

No obstante, hubo otro grupo de los asistentes que se declararon partidarios del pluralismo sindical, si bien algunos afirmaron desconocer totalmente el tema del que se hablaba en la reunión, ya que no habían tenido la posibilidad de comentar estos aspectos hasta ayer. Asimismo, un policía se dirigió al ministro y le preguntó qué principios o directrices podrían guiar a los funcionarios del Cuerpo General a la hora de elegir o crear diferentes sindicatos, a lo que el ministro contestó que todavía no estaba aclarada la cuestión, mientras en la sala se escuchaban rumores de elevado tono.

En otro momento del coloquio, el ministro del Interior manifestó que deseaba conocer la postura de los interesados a la hora de estudiar unas leyes que regulen las actividades policiales y aceptó la propuesta de uno de los presentes, para que, en corto plazo, se realice una encuesta entre los funcionarios a nivel nacional. «Sus opiniones —dijo— han de estar claras antes de fin de año.»

Se habló también de las condiciones económicas de

los miembros del Cuerpo General de Policía. «No es precisamente el problema económico, afirmó el ministro, uno de los más graves de los policías (murmullos). Continuó el señor Martín Villa y aseguró que los funcionarios de Policía cobran sueldos más elevados que el resto de funcionarios del Estado y que además el presupuesto del año próximo prevé un capítulo especial que hará posible la subida de los salarios en unas diez mil pesetas.

En otra intervención, uno de los policías dijo que «el Gobierno tiene mano blanda, blandísima», ante los insultos que los funcionarios reciben en las manifestaciones y a través de los medios de comunicación. «Eso lo rechazo, contestó el ministro. Dígame una iniciativa, un ejemplo en el que las autoridades gubernativas les hayan aconsejado mano blanda. No habiemos de memoria. Estamos acostumbrados a lanzarnos las responsabilidades los unos a los otros (...) ¿Es que cree usted que a mí me gustan las manifestaciones en las piden mi dimisión?»

Respecto a la actuación de la Prensa, en concreto, el ministro declaró que los policías habían vivido cómodamente hasta ahora. (Comentarios.) «Quiero decir que se quejan de la Prensa, y tienen razón. Pero antes la Prensa podía criticar muchas cosas, no a la Policía. Además este tema no es propio del Ministerio del Interior.»

Se refirió también a la futura reestructuración del Cuerpo General de Policía, y señaló que habría más comisarias en Madrid y Barcelona, así como policías responsables de determinadas zonas de las calles. «El policía uniformado, añadió, hay que verlo normalmente, y no sólo en las manifestaciones (...) No quiero hacer una depuración, sino una reforma.»

Por último, el ministro del Interior se despidió de los policías asistentes al acto y les dijo: «Conozco sus problemas. Pido comprensión de ustedes para con el Gobierno y también comprensión entre ustedes. Algunos han sido seleccionados en unas circunstancias políticas, y otros en otras, pero eso no debe desunirles.»

Quizá alguna cosa que he dicho, concluyó Martín Villa, haya sentado mal, pero yo he venido a dialogar, y no a halagar.»